01 05
SALINAS DE AÑANA

La explotación salinera de Salinas de Añana está originada por la existencia en las inmediaciones de la localidad de un *diapiro*; estructura geológica que, en este caso, conlleva la presencia de gran cantidad de sales en el subsuelo. Al discurrir el agua subterránea por estos materiales disuelve en ella la sal, de manera que los cuatro manantiales principales (Santa Engracia, La Hontana, El Pico y Fuentearriba) que devuelven el agua al exterior están cargados con unos 250 gr de sal por litro, proporción aproximadamente siete veces superior a la que contiene el agua marina (35 gr/litro).

La explotación salinera en este valle se remonta, al menos al siglo IX.

La extracción de la sal del agua salada o *salmuera* se ha realizado tradicionalmente mediante la conducción del agua hasta "pozos" o depósitos de almacenamiento (en número de más de ochocientos) de los que se vertía la salmuera a las eras correspondientes. Las *eras* son superficies planas que durante la estación seca se llenaban someramente de agua salada con el objeto de que el sol evaporara la misma, provocando la precipitación de la sal, que era recogida y almacenada para su posterior venta y utilización. El conjunto de *eras* perteneciente a un mismo propietario se denominaba *granja*.

Dado que la superficie plana del valle es limitada, a lo largo de los siglos fue precisa la construcción de eras aterrazadas confeccionadas por un entramado horizontal de madera sujeto por postes verticales (o por muretes de piedra que además contienen la ladera). Sobre la superficie plana así conseguida se extendía una capa de arcilla impermeable que a partir del s. XIX se revestía de *cascajo* (piedra menuda). Sobre él se depositaba una primera salmuera que, al evaporarse, cegaba los intersticios del cascajo. En el silo XX una delgada capa de cemento remató la eras.

La sal extraída se guardaba en unos almacenes situados bajo las eras denominados *terrazos*, llenándose generalmente vertiendo la sal en un un hueco (*bocal*) existente sobre la superficie de algunas eras.



Las eras de Salinas de Añana.



Ortofoto núcleos de Álava, diversos años. Eusko Jaurlaritaza / Gobierno Vasco: geoEuskadi, Arabako Foru Aldundia. Sector SE de las salinas.

Siguiendo a A. Plata pueden establecerse cuatro fases constructivas en las estructuras salineras de S. de Añana:

- Del siglo XVI a 1788. En este último año se documenta por primera vez la participación de mano de obra especializada en la construcción de las estructuras para la obtención de sal. Se caracteriza por ser fruto de la experiencia empírica de los propios salineros, las terrazas estaban repartidas por todo el valle de forma discontinua, aprovechando aquellos lugares más propicios. En la construcción se utiliza principalmente la madera, pero también la mampostería. Llegan a ser una 2.300 eras.
- 1788-1869, año en el que finaliza el monopolio de la sal, establecido por Felipe II en 1564. Es un periodo en el que la Administración impulsa la mejora de la infraestructura salinera. Se sustituyen las eras anteriores, que ahora llegan a ser unas 4.000.
- 1869-1920, caracterizado por el deterioro de las infraestructuras realizadas en el periodo precedente y la necesidad de realizar reformas y mejoras sobre las mismas. Solo se podrán ampliar el número de eras en lugares poco adecuados que provocan caídas de muros y destrucciones en cadena. Al final del periodo el número de eras sobrepasó las 6000.
- A partir de la década de 1930 la extracción de sal



Ortofoto 2015; geoEuskadi. Eusko Jaurlaritza. UTM 30N ETRS89 // X: 501203.0331 // Y: 4738606.1577 // Z: 573 m. Salinas de Añana. Se aprecia la extensión de las eras de evaporación por el sector meridional de la población.

no puede competir con la realizada en minas o a partir del agua marina, decayendo la actividad salinera y comenzando a emplearse el cemento en el remate de las eras.

La falta de rentabilidad supondrá el abandono de la mayor parte de las eras, aunque alguna siempre se mantuvo en producción de manera testimonial.

Existía toda una reglamentación para el reparto de la salmuera entre los diversos propietarios de explotaciones salineras y también un modo más o menos establecido para realizar las labores.

La superficie en la que se reconocen actualmente estructuras, unas en o arruinadas, vinculadas a las eras salineras es de aproximadamente de130.000 m^2 .

El cambio de mentalidad turística, cada vez más proclive a actividades de carácter cultural, el valor de lo tradicional y el atractivo incluso estético del "paisaje de la sal" ha conseguido una reactivación de la explotación.

La existencia de una Fundación para promover las salinas tanto desde el punto de vista productivo, turístico y patrimonial, así como la de un Plan director para su restauración ha posibilitado la reparación de 2000 eras (el 50% del total), así como los canales, caminos, depósitos y otras infraestructuras salineras.

Para saber más: LANDA ESPARZA, M, PLATA MONTERO, A. *El valle salado de Añana. Hacia su recuperación integral*, Vitoria, 2007.